

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

Prot. N. 15/2021.

Circular N. 10/2021.

*Asunto: Mensaje para la Cuaresma 2021,
CUARESMA-PASCUA CAMINO DE GUADALUPE AL REDENTOR.*

A toda la familia diocesana de la Diócesis de Querétaro:

Hermanos y hermanas en nuestra fe:

Después de un año de caminar en esta situación tan compleja, percibimos que después de la crisis sanitaria, está surgiendo con fuerza la crisis económica y la crisis social que pudieran ser el prelude de situaciones más dramáticas. Percibimos que desde los rincones más escondidos de las parroquias que conforman nuestra Iglesia diocesana, se está oyendo un clamor, y a veces el grito cada vez más impresionante de nuestras comunidades que lloran y sufren ante la enfermedad, la impotencia, la soledad, la falta de recursos y todas las consecuencias que la pandemia ha venido a acelerar.

Percibimos también que muchas cosas esenciales que habían sido olvidadas están volviendo a su lugar; que la fe, la esperanza y la caridad tienen un nuevo resplandor, y las podemos mirar juntas en los templos, en los hospitales y en los rostros de muchos hermanos; que las prioridades pastorales también se han venido a reacomodar, y que el plan para resucitar supone repensarlo todo, sabiendo que hay elementos esenciales que nunca cambian y otros secundarios que no solamente cambian, sino que deben cambiar.

Por eso, al comenzar el camino de la Cuaresma-Pascua del año 2021 con el signo de la ceniza, que nos indica nuestro origen (barro modelado por las manos de Dios), y con el signo del agua bendita de la Vigilia pascual que nos indica el horizonte (la vida nueva en Cristo y en el Espíritu), nos sentimos llamados a diseñar y asumir el camino de “Guadalupe al Redentor” (2031+2033), a corto, a mediano y largo plazo. (cfr. Diseño 2021-2033)

En éste contexto, volvemos a escuchar con frescura al profeta Joel: “Todavía es tiempo [...], conviértanse al Señor su Dios” (Jo. 2, 12-18); a Jesucristo Resucitado que nos dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn. 14, 6), “La Paz esté con ustedes, como el Padre me ha enviado así los envío yo” (Jn. 20, 19-29); a nuestros Obispos Mexicanos que nos vuelven a recordar la urgencia de identificarnos como Iglesia que opta por la paz y las causas sociales (PGP 174-176) y a orar sin cesar sabiendo que: “Quien ora de verdad no es violento, sino fermento de reconciliación y de paz comunitaria. La oración nos hace ver al otro como lo ve Dios” (*Que en Cristo nuestra paz; México tenga vida digna, CEM, n. 236*).

..//..

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

Estas dos palabras: *reconciliación* y *paz*, son como los dos pies que hemos elegido para recorrer la Cuaresma como un camino de reconciliación comunitaria, y la Pascua como un camino de paz hacia la vida plena. Así seguiremos viviendo, caminando, anunciado, celebrando, sirviendo y construyendo la casita sagrada, que nuestra Madre de Guadalupe nos vino a solicitar.

1. En relación con la Cuaresma: La reconciliación.

Para recorrer el camino cuaresmal como camino de reconciliación *con Dios, con la naturaleza, con los hermanos y consigo mismo*, les exhorto:

- Primero: A enamorarse del camino de Guadalupe al Redentor, como una peregrinación hacia la vida plena, que nos exige planear la vida a corto, a mediano y a largo plazo.
- Segundo: A aprender y a asumir como parte esencial del cristiano discípulo misionero, a sentarse a los pies del maestro para escuchar y obedecer su santa Palabra en comunidad, por medio de la “Lectio divina”. Sólo escuchando y entendiendo bien la Palabra de Dios se nos quitará lo sordo y lo mudo como cristianos, pues quien no ha escuchado y comprendido la Palabra de Dios, tampoco podrá hablar de Él.
- Tercero: Teniendo en cuenta la centralidad del “VIERNES”, sobre todo durante la Cuaresma, les exhorto: a redescubrir el misterio pascual como el acontecimiento supremo de la reconciliación y reestablecer los viernes como el día del perdón, de la expiación y del sacramento de la Reconciliación con horarios fijos. Además invito a establecer el ministerio del “don del consejo” (escucha), y a intensificar las prácticas cuaresmales del ayuno, el altar familiar, el viacrucis, las obras de misericordia, banderitas moradas en las puertas de las casas durante la Cuaresma y blancas durante la Pascua, del visiteo misionero, etc.
- Cuarto: Sabiendo que la misión intensiva es para fortalecer la misión permanente, exhorto a todos los párrocos, para que con su consejo a organizar durante la Cuaresma dicha misión intensiva a nivel parroquial o en alguna de las comunidades más necesitadas, acogiendo a otros grupos que en estos tiempos se organizan para salir de misión.
- Quinto: Exhorto a todos los párrocos, vicarios, capellanes y rectores, a impulsar los *ejercicios cuaresmales* con una temática que fortalezca los procesos parroquiales. También podríamos unirnos como Diócesis con el tema: “*El camino de Guadalupe al Redentor: Un plan para resucitar*”.

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

2. En relación con la Pascua: la Paz.

Para recorrer la Pascua como camino de Paz, les exhorto:

- Primero: En relación a la Semana Santa y al Triduo Pascual, tiempo fundante y fundamental de nuestro ser y quehacer eclesial, sin privarnos de celebrar estos misterios centrales de nuestra fe y observando las medidas sanitarias ante la emergencia del COVID- 19, se puede celebrar en las familias o en la parroquia de manera responsable y puntual, teniendo en cuenta que lo central es la “renovación de las promesas bautismales”.
- Segundo: Teniendo en cuenta la centralidad del “DOMINGO” y el signo del agua bendita durante el tiempo de Pascua, les invito: a redescubrir el misterio pascual como el acontecimiento supremo de la Paz verdadera y duradera; a poner su mejor empeño para *hacer de los domingos el día de la fiesta de Dios, y día para celebrar que somos Cuerpo Místico de Cristo*. Para esto es importante saber aplicar bien la pedagogía del contraste que se da entre la Cuaresma y la Pascua. Si en la Cuaresma se resalta la ceniza, el ayuno, el color morado, el viacrucis, etc., ahora hay que resaltar con sabiduría Pastoral el agua de Pascua, la comida en familia, el color blanco, el *Vía Lucis*, etc.
- Tercero: En el contexto de la Pascua y de la crisis causada por COVID-19, exhorto a todas las parroquias a recorrer la cincuentena pascual, dedicando, con creatividad pastoral, una semana para agradecer y orar por los vivos y difuntos de los siguientes grupos sociales:
 - 1ª semana: por los médicos, enfermeros, enfermeras y personal de salud.
 - 2ª semana: por los servidores públicos y protección civil.
 - 3ª semana: por los comerciantes, empresarios y personal de turismo.
 - 4ª semana: por los sacerdotes, diáconos y vida consagrada.
 - 5ª semana: por los enfermos y familiares que los cuidan.
 - 6ª semana: por los maestros y los alumnos.
 - 7ª semana: por los agentes de pastoral: catequistas, ministros de la comunión, etc., terminando el sábado con la celebración de la vigilia, y el Domingo de Pentecostés con una procesión parroquial y bendición de las familias en sus vehículos adornados con mensajes de pascua y banderitas de la Paz. El objetivo que proponemos es manifestarnos como Iglesia desde todas las parroquias de la Diócesis; como Iglesia de discípulos misioneros de reconciliación y paz comunitaria, teniendo siempre en cuenta los escenarios vigentes, con los protocolos y aforos permitidos.
- Cuarto: *Sabiendo que quien ora de verdad no es violento, sino instrumento de reconciliación y de paz comunitaria*, les exhorto: a catequizar y aprovechar con fe y respeto, el signo del agua bendita que tanto gusta a nuestro pueblo, haciendo la aspersion en el momento

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

penitencial siguiendo las indicaciones del Misal Romano; a sonar las campanas y rezar el *Regina Coeli* (y la oración a la santísima Virgen de Guadalupe ante la pandemia, la oración por la diócesis, etc.) a las 12 del día en todos los templos y capillas de la diócesis. Considero que nuestros Santuarios, templos y capillas seguirán siendo lo que han sido a través de la historia: verdaderos lugares de consuelo, de comunión, de esperanza y de sanación.

- Quinto: Conscientes que la *catequesis mistagógica* lleva a descubrir, bajo los ritos bautismales de la Vigilia pascual, los misterios encerrados en ellos, aún sin desvelar y, que, se trata de una catequesis integral que, al implicar el cuerpo, el alma y el espíritu, es emblemática también para la formación catequética de los cristianos de hoy, animo a los sacerdotes y catequistas, para que valiéndonos de los medios a nuestro alcance, en el periodo de la cincuentena pascual se impartan semanalmente catequesis en esta índole, aprovechando la pedagogía del *Leccionario del Misal Romano* para este ciclo B.

Nos encomendamos a Dios.

*Ciudad episcopal de Santiago de Querétaro, Qro., a 16 de febrero del año 2021.
Año Jubilar de san José.*

+ Fidencio López Plaza

✠ FIDENCIO LÓPEZ PLAZA
X Obispo de Querétaro



47 Israel Arvizu Espino
Pbro. Lic. ISRAEL ARVIZO ESPINO
Canciller



..//